

DIARIO DE
DEL MIERCOLES
DICIEMBRE



SANTIAGO

21 DE

DE 1808.

Noticias extrangeras.

Hannover 10 de Noviembre.

Una parte del ejército del Duque de Auerstadt, compuesto de 5 regimientos de Infantería, 4 de corazeros y uno de artillería, y cerca de 200 hombres de infantería y 200 caballos, además de un hospital de 200 hombres, debe entrar en nuestro país del 15 al 20 de este mes. Tendremos aquí 200 infantes y 100 caballos. Esta mañana partió de esta ciudad el noveno batallón del tren de artillería para Maguncia, de donde irá á España.

Stofolmo 21 de Noviembre.

No hemos recibido noticias de nuestros ejércitos; y de lo debemos inferir que nada ha sucedido importante desde la última batalla de Idensalmy.

Las cartas de Marsella dicen que el antiguo Rey de España Carlos IV. ha ido á Nisa, y que va acompañado de Reyna, del jóven infante, del Príncipe de la Paz y de su mujer, y escoltados por una numerosa Guardia de honor compuesta de Gendurmas.

En virtud del permiso concedido hace poco por la Puerta Romana á los buques Austriacos de entrar en el mar negro, se han embarcado 25 de Trieste en Constantinopla con ricos cargamentos de artículos manufacturados y otras mercancías.

Madrid 30 de Noviembre.

Excede á toda ponderacion el empeño con que toman los vecinos de esta Capital los trabajos para su fortificacion y defensa. Personas de todas clases, de ambos sexos, y casi de todas edades concurren con el mayor ardor á estas obras: unos á abrir fosos, formar empalizadas y levantar trincheras, y otros á preparar todo género de armas y municiones, pues se hacen diariamente 1400 cartuchos, y está señalado dentro de pocos dias un número prodigioso de ellos para proveer la Villa y poblaciones circunvecinas. Como los Madrileños han experimentado bien á su costa la gratitud de los que obsequiaron hace poco tiempo como huéspedes y amigos, desean con vivas ansias tenerles preparado, si acaso vuelven, otro cortejo muy diferente y digno de la cobardez y atrocísima conducta que con ellos han observado.

Leon 15 de Diciembre.

Por varios movimientos que se notan en nuestro ejército, cada uno aventura sus conjeturas. Unos dicen que va á ponerse en movimiento todo el ejército: otros creen que el Sr. Marques de la Romana con solos 1000 hombres saldrá dentro de algunos dias á Valladolid á impedir que el ejército francés que pasó á Madrid reciba algun refuerzo: varios adelantan que muy luego habrá una accion general por parte de este ejército; pero si bien lo examinamos, no es facil adivinar las operaciones de un buen General, cuya principal prenda es la reserva.

Lo que aqui se asegura muchísimo es que los Madrileños se batieron con indecible intrepidez con los Franceses, quienes de resultas quedaron muy debilitados. Aun se añade que las tropas nuestras del centro se acercaron á Madrid, y que tienen metidos en un puño á los defensores de la gran filosofia de Napoleon.

Continúan las observaciones del Apéndice.

Quiera el cielo no salga el *mus ridiculus* de Horacio despues de tanta seriedad que haga reir á los bufones, y llorar á los Patriotas. El que se glorié de tal, concorra con sus esfuerzos, segun la posibilidad, á inflamar y sostener los animos en la defensa de la Religion y de la Patria; y cesen de una vez y para siempre las afrentosas parcialidades y competencias. En esta uniformidad de esfuerzo y competencia generosa está la gloria y la salud de la Patria, y no en las acres censuras; y menos en cartas y romances gratulatorios, dado sean justos y merecidos, por importunos y resentirse de no sé que adulacion servil, á mas de ofender la modestia de los mismos á quienes se dirigen, solo sirven á prevenir é insultar la opinion pública, y á otros cuerpos y personas respetables. Lo que importa es presentar obras reales y exemplos efectivos, que exciten la generosa emulacion.

Si: han salido obras excelentes, muy saludables para inflamar el patriotismo: ¡Oxala que estas solas corriessen en los labios y corazones de todo Español! De este negocio se trata ahora, y á este objeto sagrado dirige su zelo y vigilancia el Supremo Gobierno; á no ocuparle toda su atencion, sin duda pondria el mas activo cuidado en refrenar las plumas y lenguas viperinas que destilan hiel, censuran, cortan y sajan sin piedad y sin juicio. ¿Habria Apéndice en tal caso? ¿Quien sino este vertigo de maldecir pudo mover al criminal delator de las poesias patrioticas de Quintana? El nombre y genio sublime de este Literato está sobradamente acreditado en el concepto del Gobierno y de la Patria cientifica: sus obras son el mejor garante del acendrado patriotismo que las dicta: las poesias que se delatan; y el Semanario patriotico lo manifiestan de lleno á quien no ciegue la mala fe, ó la estupidez; pero la elevacion y delicadeza de su pluma en este y otros puntos vuela muy alto, para que ingenios vulgares y lechuzas puedan remon-

farse a censurarlas: sabrá vindicarse p'entemente, quando sepa que un mochado nocturno de Santiago se atrevió á empañar el claro resplandor de sus producciones patrióticas.

Es indispensable, dice el satisfecho delator (Núm. 8. de sus Apendices), que los censores sean, no solo hombres muy maduros, de religion muy acreditada, sino muy versados en los sistemas y lenguaje filosofico,... Asi el insensato hombre poseido de secreta soberbia se elogia á sí mismo con tres superlativos, y á lo que parece quiere digamos todos, *tu es ille vir*, el conocedor y juez perspicacisimo de tan intrincadas materias. ¿Hay arrogancia y necesidad mas intolerable? No son tales censuras para caletres misantropos, mordaces y freneticos que no ven mas que sombras y vestiglos en su fantasia exaitada. *Delato al público*, añade, *las dichas poestas tanto mas perniciosas..... ¿perniciosas? por qué? Escuchad sus razones, los reparos frivolos y pueriles de un pensador que anda á caza de moscas, y sueña con espectros y duendes. No habla de Rey en la obra de los grandes acontecimientos, falso; y aunque no hablase, si pinta con colores vivisimos los atentados y perfidias del Tirano que le arrancó del seno de sus vasallos; si les excita y llama á la venganza de los ultrages; si con rayos de elocuencia enardece á la Patria y á sus guerreros á defender los derechos del Rey y del Reyno violados; si.... ¿que mas podia apetecer el sombrío Aristarco? ¿No es esto, como dice el adagio latino, *nolum in scirpo quiescere?**

CON LICENCIA:

EN LA IMPRENTA DE D. MANUEL ANTONIO REY.